



Carlos Miguel Suárez Radillo, director de "Los Juglares"

Un día, sin mucho tardar, en cuanto se clarifique el turbio mundillo farandulero, se alcanzará a comprender, en toda su profundidad, la varia y fecunda labor que realiza ese joven y gran director teatral que se llama Carlos Miguel Suárez Radillo, nombre ya familiar para nuestros lectores. Ninguna sombra le desvía, ni ningún obstáculo le detiene. Tesonero, documentado y cierto prosigue, sin desaliento ni espejismos, sus doctrinistas y ejemplares batallas en favor del buen teatro, no sólo nacional, sino intercontinental y, todo, dentro de una línea ambivalente e intelectualista, sin duda porque el propio Suárez Radillo es, en su misma persona, estas dos cosas fabulosas: poeta e intelectual.

Uno de estos domingos pasados, Radio Nacional de España presentó a Los Juglares, Teatro Hispanoamericano de Ensayo en su programa Teatro de la Joven América. Este programa, adaptado por Suárez Radillo desde su comienzo, invitó en la ocasión que declinamos a Los Juglares, como compañía teatral, y a Suárez Radillo, "también" como director, para ofrecer la obra portorriqueña de René Marqués titulada "La carreta" que, en el año de 1956, estrenó Claudio de la Torre en el María Guerrero y de la que nosotros, entonces, dimos nuestro oportuno parecer, elogioso, desde luego, en grado extremo. Ahora, la versión de Suárez Radillo, concienzuda y exacta, ha respondido a la pureza de su acento antillano, incluso ambientada con auténticas músicas portorriqueñas.

Doce obras han integrado la totalidad de los dos ciclos que se han desarrollado, a saber: Argentina, con "El delantero centro murió al amanecer", "Sembrado" de Agustín Cuzzani; "La farsa del cajero que fue hasta la esquina", de Aurello Ferretti; Cuba, con "El hombre immaculado", de Ramón Ferrer, y "Parque Bar", de Raúl González de Cascorro; Chile, con "La jaula en el árbol", de Luis A. Heiremans, y "El senador no es honorable", de Sergio Vodanovic; México, "El gesticulador", de Rodolfo Usigli, y "Una ciudad para vivir", de Ignacio Reyes; Perú, con "Collacocho", de Enrique Solari Swayne, y "El fabricante de deudas", de Sebastián Salazar Bondy; Puerto Rico, con "La carreta", de René Marqués.

II

El conjunto que ha interpretado "La carreta" está integrado por Luisa de Córdoba, primera actriz, española e hispanoamericana; Alberto Rodríguez, portorriqueño; Juan Pedro Somoza, cubano; Vicente Sangiovanni, dominicano; Luisa Muñoz Schneider, chilena; Graciela Cristina, argentina; Mario Mezquita, panameño, y Alfonso Aumentado, español, que hizo la voz del autor, y la colaboración de la primera actriz portorriqueña Lucy Boscano.

Este programa ha encontrado en Hispanoamérica un eco extraordinario, sobre todo porque añade a la tarea de Los Juglares un medio más de divulgación de los valores hispanoamericanos del teatro contemporáneo. Ya el repertorio de este incansable y abnegado conjunto supera el número de treinta títulos. Es decir, se trata del más amplio y vario presentado por compañía alguna en España de autores hispanoamericanos. Otras obras que han conquistado una crítica entusiástica han sido, verbigracia: "La hiel nuestra de

cada día", del portorriqueño Luis Rafael Sánchez; "La casa quinta", del uruguayo Héctor Plaza Noblia; "El camino", del colombiano Gustavo Andrade Rivera; "Soluna", del guatemalteco Miguel Ángel Asturias; "Historias para ser contadas" y "Los de la mesa diez", del argentino Oswaldo Dragún; "Pluff el fantasmita" de la brasileña María Clara Machado; "Scherzo" y "La infanta que quiso tener los ojos verdes", del cubano Eduardo G. Manet, y "Una libra de carne", del argentino Agustín Cuzzani.

Merced a esta labor muchos teatros de Cámara provincianos —Madrid también es provincia—, así como teatros universitarios, han conocido a los autores hispanoamericanos y presentado sus obras, adaptadas, claro es, para ser corporizadas por actores españoles.

Esta sistemática actuación de Los Juglares, a veces contra viento y marea, ha obtenido, por fortuna, estímulos y recompensas como la del Festival de Teatro de Cámara de Madrid, por dirección y mejor conjunto, con "El delantero centro murió al amanecer", de Cuzzani; del Festival de Teatro Nuevo, por mejor conjunto, con "El faro", del español Carmelo Martínez; del Primer Festival Mundial de Teatro de Vanguardia de Bruselas, con "El delantero centro murió al amanecer"; y menciones especiales "Collacocho" y "El delantero centro murió al amanecer". Nosotros las señalamos, desde las columnas del diario ESPAÑA, entre las diez mejores obras extranjeras estrenadas en 1959.

III

Actualmente organiza Suárez Radillo un archivo de teatro hispanoamericano para el cual está recibiendo constantemente obras de autores de dicha condición, ilusionados con el posible estreno en España, a la que consideran cuna y centro de todo el teatro en castellano. Porque el férvido y afanoso Suárez Radillo se propone ensanchar su labor hasta límites incalculados, mantener una permanente actividad y servir de nexo entre pueblos hermanos. Es decir: establecer el necesario contacto para que todos, sin excepción, nos conozcamos mejor, porque esa es la manera segura de que nos comprendamos y amemos más. También aspira Suárez Radillo a lograr su inclusión —nada tan justo— en Festivales de España de un repertorio hispanoamericano que cada temporada estival recorra la península, entre autores españoles y los de otras nacionalidades. Es decir: se propone que determinados nombres cimeros de la dramática hispanoamericana, con sus voces frescas, nuevas, sinceras, tan cercanas en sentido y significación a las españolas, lleven a cabo ese "mano a mano", esa sugestiva "obra a obra", que tan vivos y tan fragantes afechos culturales proporcionaría a los públicos de turno.